



Argentina evidencia “una mayor subordinación a las estrategias” de EEUU, dice analista

Posted on Agosto 15, 2026

Por Juan Lehmann

El embajador de Estados Unidos en Argentina, Peter Lamelas, llevó a un escenario público su ofensiva contra la tecnología china en Vaca Muerta y cuestionó directamente a Huawei. “Este es un caso que demuestra lo a fondo que va la estrategia norteamericana”, dijo a Sputnik un experto.

El embajador de Washington en Argentina redobló su ofensiva contra China y **llevó a un escenario público su ofensiva contra la tecnología china en Vaca Muerta**. Durante un discurso en un evento organizado por la Cámara de Comercio de Estados Unidos, Lamelas cuestionó directamente a la compañía Huawei y advirtió que su presencia en la cuenca hidrocarburífera “**no ayudará a atraer inversiones extranjeras al país**”.

“China exige a sus empresas que le den al Estado chino acceso a cualquier dato que pase por su tecnología y sus redes de inteligencia artificial. **Cualquier dato está controlado por el Partido Comunista de China**”, afirmó ante el auditorio empresarial sin ofrecer pruebas de ello.

Hasta ahora, la presión de la embajada estadounidense se había canalizado por vías privadas, con una carta reservada enviada a directivos de una cooperativa eléctrica de la provincia de Neuquén. La escalada a un discurso público **marcó un cambio de estrategia frente a un sector empresarial que depende en buena medida de proveedores chinos** para sus redes de conectividad y telecomunicaciones.

El diplomático enmarcó el planteo como **una cuestión de seguridad nacional para ambos países** y sostuvo que las empresas de Estados Unidos “son líderes globales en seguridad y transparencia” porque no recurren a tecnología china considerada crítica para sus operaciones comerciales y energéticas.

El antecedente directo del episodio es la carta que Lamelas envió la semana pasada a la cooperativa CALF, la mayor distribuidora eléctrica de la Patagonia, **para exigirle la suspensión de un contrato con Huawei** y advertirle sobre una eventual revocación de visas a sus directivos si la cooperativa avanzaba con la firma china en la región, en un discurso que buscó marcar una postura firme frente al Gobierno de Pekín.

La embajada de China en Argentina respondió con un contundente comunicado en el que **calificó las acusaciones como “calumnias sin ningún fundamento”** y sostuvo que la actitud de Washington está “motivada por la mentalidad de guerra fría”, en un cruce diplomático que subió de tono respecto de la semana anterior entre ambas potencias globales por el control de la infraestructura tecnológica regional.

📄 Declaración de portavoz de la Embajada China en Argentina con respecto a los comentarios del embajador estadounidense en Argentina sobre China
pic.twitter.com/195dihaz00

— Embajada de China en Argentina (@ChinaEmbArg) August 13, 2026

La representación del país asiático acusó además a Estados Unidos de construir “un pequeño patio y un muro alto” contra sus empresas tecnológicas y remarcó que Argentina, como Estado soberano, **tiene derecho a decidir con qué proveedores coopera sin injerencias externas** sobre qué tecnología resulta confiable o segura.

A su vez, Huawei salió a responder directamente por primera vez desde que se conoció el conflicto. La compañía se presentó como una firma “100% privada”, con 25 años de operaciones en Argentina y **balances auditados de forma independiente**, según el boletín difundido.

Si bien la Cancillería argentina no se pronunció al respecto, la tensión llegó al Congreso. **Un grupo de diputados opositores citó a Lamelas a dar explicaciones sobre sus dichos.** “Esperamos su presencia para abordar la grave situación e irregularidades expuestas por los miembros de la cooperativa CALF de Neuquén. El ámbito institucional es clave para esclarecer lo sucedido”, expresó en redes sociales

Germán Martínez, jefe de bloque del peronismo en la Cámara baja.

El embajador de EE.UU., Peter Lamelas, fue convocado para el próximo 19 de agosto, a las 13h, por la Comisión de Asuntos Cooperativos de Diputados.

Esperamos su presencia para abordar la grave situación e irregularidades expuestas por los miembros de la cooperativa CALF de... <https://t.co/BLjm79zAfe>

— GERMAN MARTINEZ (@gerpmartinez) August 14, 2026

El silencio del Ejecutivo se inscribe en un escenario signado por la tensión entre el férreo alineamiento detrás de Washington y la confirmación de la renovación del swap del Banco Central —intercambio de monedas— con el Banco de la República Popular de China por un monto de 130.000 millones de yuanes, equivalente a 19.000 millones de dólares. La cifra **representa casi el 40% de las reservas totales de la entidad argentina**, lo cual marca la sensibilidad que reviste el apoyo financiero del gigante asiático para Buenos Aires.

Un plan continental

“Hay una intensificación de esta Doctrina Monroe renovada de Donald Trump, que **se traduce en la indicación de sacar a China de Argentina y de América Latina**, principalmente en lo que se refiere a acuerdos estratégicos”, dijo a Sputnik el sociólogo y analista internacional Sebastián Schulz. Para el especialista, el episodio se suma a otros antecedentes recientes de “intentos de exclusión de firmas chinas en el país”.

Schulz repasó esos antecedentes. “Ya tuvimos el caso del impedimento de empresas chinas de participar en la licitación de la hidrovía e incluso **la presión para la cancelación de acuerdos de cooperación científica**. Y este es un caso que demuestra lo a fondo que va la estrategia norteamericana: esto es pasar un límite”, señaló.

El analista fue más allá y cuestionó el argumento comercial detrás de la presión sobre la cooperativa. “Ya el hecho de impedir a una cooperativa provincial usar acuerdos de cooperación tecnológica con Huawei, justamente cuando ninguna empresa norteamericana puede cumplir esa función en el nivel contractual que ofrece Huawei, **habla de que se acabó el libre comercio**”, planteó.

Para el especialista, esa dinámica **desnuda los límites del discurso oficial sobre el comercio abierto**. “Esta idea de alineamiento incondicional es una trampa que esconde la subordinación de la política económica argentina directamente a las estrategias de los Estados Unidos”, afirmó.

Consultado por Sputnik, el analista internacional Gustavo Girado consideró que la actual etapa de la política exterior contrasta con la neutralidad estratégica que signó a Buenos Aires en la historia reciente. “Es un momento muy particular en materia de política exterior, **con una mayor subordinación a las estrategias diseñadas en los Estados Unidos**”, advirtió.

“Creo que nunca estuvimos antes en un nivel de injerencia similar, considerando que se ponen en juego intereses nacionales importantes, no solamente vinculados con la tecnología como en el caso de Huawei”, planteó el investigador.

Un socio insoslayable

Consultado sobre el rol económico de China frente a esta disputa, Schulz relativizó la idea de una dependencia argentina hacia Pekín. “Más que dependencia, **lo que ofrece China son oportunidades económicas que hoy no está ofreciendo Estados Unidos**, por el nivel de agudización de la crisis hegemónica y el declive económico que atraviesa el país norteamericano”, sostuvo.

El analista dijo que esa limitación estructural condiciona el margen de acción frente a los reclamos de Washington. “Ahí es donde **el Gobierno nacional tiene hoy una limitación para frenar estos acuerdos**, lo que le da más exposición a este tipo de medidas, en donde lo que indica Estados Unidos es romper cualquier cooperación con China sin ofrecer alternativas viables”, señaló Schulz.

Sobre si ese alineamiento con Washington puede traducirse en un respaldo político de Trump en las elecciones legislativas del año próximo, Schulz fue cauto. “Es difícil que Trump revierta estas situaciones que está generando el Gobierno en relación a los costos sociales de esta estrategia de entrega diplomática. El Gobierno **ha decidido entregar la soberanía sobre sus políticas de Estado**”, planteó.

A su turno, Girado apuntó que el objetivo de la Casa Blanca apunta a suprimir cualquier vínculo comercial con Pekín. “**No quieren que haya ninguna intervención de capitales chinos**, de manera directa ni indirecta”, advirtió.